

Ir más allá de la memoria: la importancia de ser un aprendiz activo

Transcending memorization: emphasizing the role of the active learner

Claudia Lizeth Gil Velázquez^a

Abstract:

This essay presents a theoretical discussion on the concepts of thinking, intelligence, memorization, and learning. It is based on the idea of the importance of teaching thinking, which is why this work identifies how the application of these concepts impacts students' intellectual development within academic settings. Likewise, it is noted that when there is confusion in the understanding of these notions, the result is limited development of students' cognitive skills, hindering the achievement of specific learning outcomes. The objective is to clarify the conceptual and practical differences between these concepts in the order to understand how, viewed individually and with appropriate strategies, they contribute to the development of active learners. The methodology used was documentary analysis; through this bibliographic review, we sought to clarify the relevance and interconnectedness between thinking, intelligence, memorization, and learning. Finally, it was concluded that educational spaces are ideal environments for students to appropriate, consolidated and learn to solve problems with information obtained by themselves, giving them the possibility of using the contents inside and outside the classroom, turning it into meaningful learning. It is also proposed that as teachers, by changing the way we teach, we redefine our work, which becomes a challenge that aims to provide better results to society.

Keywords:

Teaching, thinking, intelligence, memorization, learning.

Resumen:

El presente ensayo muestra una discusión teórica sobre las concepciones del pensamiento, inteligencia, memorización y aprendizaje. Se parte de la idea sobre la importancia que tiene enseñar a pensar, es por ello que en este trabajo se identifica como la aplicación de estos conceptos repercuten en el desarrollo intelectual de los estudiantes dentro de los espacios académicos. De la misma forma se precisa que cuando hay confusión en el entendimiento de estas nociones el resultado es la limitación en el desarrollo de habilidades cognitivas de los estudiantes obstaculizando el logro de los aprendizajes específicos. El objetivo es esclarecer cual es la diferencia conceptual y práctica de dichos conceptos para comprender como estos vistos de manera individual y con las estrategias adecuadas contribuyen con la formación de aprendices activos. La metodología utilizada fue el análisis documental, mediante esta revisión bibliográfica se buscó esclarecer la relevancia y el entrelazamiento entre el pensamiento, la inteligencia, la memorización y el aprendizaje. Finalmente se concluyó que los espacios educativos son los ambientes ideales para que el alumno se apropie, consolide y aprenda a resolver problemáticas con información obtenida por él mismo, dándole la posibilidad de utilizar los contenidos dentro y fuera del aula convirtiéndolos en aprendizajes significativos, asimismo se propone que como docentes al cambiar la forma de enseñar resignifiquemos nuestra labor, lo cual se convierte en un reto que tiene como propósito dar mejores resultados a la sociedad.

Palabras Clave:

Enseñanza, pensamiento, inteligencia, memorización, aprendizaje.

Introducción

Las últimas décadas se han destacado por los grandes cambios que se viven en la sociedad y uno de ellos es latente en la educación que ha ido en incremento gracias a las redes de información, sin embargo, esto ha limitado una de las bases educativas más importantes que es saber pensar. En el foro mundial de educación (Corea, 2015) se estableció que los aprendizajes en el aula se

deben transformar en aprendizajes para toda la vida y esto es porque "toda persona en cualquier etapa de su vida debe adquirir conocimientos y competencias para hacer realidad sus aspiraciones y contribuir con la sociedad (UNESCO, 2015). Lo anterior significa que el papel de los docentes ya no solo se debe limitar a enseñar los contenidos teóricos, sino que se deben adecuar estrategias en las cuales los alumnos utilicen el

^aClaudia Lizeth Gil Velázquez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Preparatoria Número 1 | Pachuca - Hidalgo | México,
<https://orcid.org/0000-0002-8536-9928>, Email: claudia_gil10337@uaeh.edu.mx



pensamiento para lograr el desarrollo de aprendizajes significativos aplicables a cualquier contexto.

En los entornos escolares la forma de educación representa un desafío importante que proviene de la exigencia social para saber qué es lo que ocurre con los estudiantes. Nos encontramos en una era en la que los espacios digitales están robando protagonismo a los docentes y a la actividad de pensar de los alumnos, ahora las tareas se convierten en un conjunto de indicaciones aplicadas a una inteligencia artificial que genera una serie de respuestas que efectúan dos funciones básicas, la primera es cumplir con lo solicitado por un docente y la segunda brindar información que puede ser memorizada; esto último limita la actividad cerebral ya que solo representa el esfuerzo mínimo del pensamiento.

Delimitando fronteras: distinciones clave entre aprendizajes, pensamiento e inteligencia

Si bien es importante esclarecer el concepto de aprendizaje para poder abordar sus problemáticas de entendimiento, lo ideal es que primero se diferencie del pensamiento y la inteligencia, en este sentido Muria (2008) señala que el pensamiento es un aprendizaje significativo que se nutre, se cultiva y perfecciona toda la vida, por otro lado de acuerdo a (Gardner 1999, citado en Muria 2008) la inteligencia es el potencial que poseen los seres vivos que les permite procesar información, en el caso de los seres humanos esta se activa en un marco cultural que le permite resolver problemas o crear productos con un valor, de esto último podemos entender que la inteligencia no es tangible, sino un potencial que se puede desarrollar por medio de diversos factores. Por lo tanto, la inteligencia se convierte en la interrelación entre las habilidades del pensamiento básicas (procesar la información) y de orden superior (resolver problemas).

El proceso de pensar se convierte entonces en el conjunto de habilidades con contenidos procedimentales que siempre deben ir acompañados de curiosidad, indagación, respeto y compromiso. Aunque no debemos dejar de lado que la capacidad intelectual no solo desarrolla el pensamiento crítico, ya que también tenemos la capacidad de moldear al pensamiento y modificarlo por medio de la educación, es por ello que para (Perkins 1995 citado en Coral, 2012) la actitud es importante y afecta a la cognición, comprendiendo entonces que la inteligencia no solo se expresa con habilidades, sino también con las ganas de aprender.

Segovia (2000) muestra una serie de definiciones para el pensamiento, entre las cuales destacan Piaget (1971) para quien el pensamiento surge al interactuar con un

objeto nuevo, lo que activa un esquema que permite asimilar al objeto, dejando de lado el mundo individual del sujeto para incorporarlo al mundo externo; Vigotsky (1998) señala que el pensamiento surge a través de un conflicto, lo que obliga a su resolución para la revelación de algo nuevo, dando significado a las palabras y su uso complejo en las frases. De acuerdo con Ribes (1990) pensar no es una conducta, sino una relación en la cual participa la conducta, lo que sugiere que cuando existen dos estímulos convencionales se presentan las condiciones que los vuelven interdependientes por una tercera respuesta que va a mediar entre ellas, esto solo puede suceder cuando el sujeto hace esta mediación.

Del párrafo anterior se desarrolla la idea en la que el pensamiento es intangible, ya que forma parte de una actividad cerebral que se incita por medio del entorno y los estímulos, dando como resultado una acción tangible. Aunque en estos conceptos podrían confundirse con la inteligencia se debe destacar que el pensamiento es una actividad diferente cerebral, por lo tanto, para Garcher (1994), la inteligencia no solo es la abstracción, porque existen diferentes formas de procesamiento y expresión cognitiva que se manifiestan en múltiples inteligencias, las cuales como su nombre lo indica necesita de diversos ambientes y estímulos para poder desarrollarlas.

Esto sugiere que al ir comprendiendo el concepto primario de pensamiento este no se limita a la obtención de información, sino a las estructuras internas que nos ayudan a sistematizar y comprenderla. Un nuevo concepto que surge y que podría seguir pareciendo un sinónimo es la memorización, otra actividad no tangible que consiste en la habilidad que poseemos para recuperar información pasada y repetirla bajo un contexto específico, por ejemplo, responder un examen con los “aprendido” en clase. Bajo este orden de ideas, los conceptos de pensamiento, inteligencia y memorización parecen estar entrelazados, pero en realidad responden a la multiplicidad de los procesos del pensamiento y su formación no es espontánea, sino el resultado de un proceso educativo, el cual debe ser explícito para que los estudiantes logren las diversas habilidades del pensamiento (Coral, 2012).

Enseñar a ser un aprendiz activo

Hablar de pensamiento implica reconocer que existen diversas formas del mismo, por lo que para los fines de este ensayo resulta relevante plantear una discusión sobre sus conceptos. De acuerdo con Vigotsky (1998) el pensamiento se da a partir de las zonas de desarrollo, las

cuales se van a diferenciar según la persona, dentro de esta definición el nivel cognitivo de un sujeto depende de sus características individuales, pero también del tipo de ayuda pedagógica que recibe, idea que también comparte Piaget (1971) quien señala que el conocimiento se da a partir de la interacción entre el sujeto-objeto y este se considera a través de las etapas evolutivas del hombre (es decir, su maduración biológica). En los adolescentes la etapa operacional formal se da a partir de los 12 años hasta la adultez, durante esta edad la persona es capaz de pensar acerca de abstracciones, conceptos hipotéticos, razonando en forma analítica y no solo emocional, no obstante, la construcción de los conocimientos no solo se consolida con las edades, ya que durante toda la vida estamos obteniendo conocimientos y aplicándolos de acuerdo a nuestras necesidades.

Es por ello que aprender para este autor se consigue a través de la reorganización de las estructuras cognitivas. Los conocimientos se acomodan en los esquemas del pensamiento, situación que perdura para toda la vida, pero que se inicia principalmente en los espacios escolares. De manera complementaria Lipman (2002) refiere que la actividad en el aula es el escenario propicio para que se retome la enseñanza de las habilidades del pensamiento, lo que implica tomar conciencia de los cambios de actitud; desde esta perspectiva los procesos de aprendizaje deben desarrollar estrategias cognitivas centradas en las funciones, no en los contenidos.

Jara (2012) señala que el pensamiento se desarrolla en la medida en las que las operaciones mentales se hacen más complejas para resolver problemas. En cambio, algunos autores como Izquierdo (2006) señalan que el pensamiento es un reflejo generalizado de la realidad, esta actividad permite la abstracción de los objetos, comprendiendo además de su uso el entendimiento en su entorno. Desde esta perspectiva, enseñar a pensar no solamente implica la estimulación a través de las preguntas fácticas, sino la guía y el acompañamiento en el proceso de investigación.

De aquí deriva que el pensamiento no es único, sino que existen diferentes estilos, para (Sternberg 1997 citado por Mora 2017) los estilos de pensamiento son una forma de emplear las aptitudes que uno posee y los cuales van a permitir procesar información (Duarte, 2017). Es la forma en que cada individuo utiliza sus sistemas cerebrales, es decir, como cada individuo piensa y aprende, entonces podemos entender que el estilo del pensamiento es una demostración de las capacidades que reflejan los conceptos o los productos para mostrar al mundo lo que ven a través de sus ojos

Derivado de lo anterior podemos entender que además de diferenciar los conceptos entre los autores todos llegan a conformar las mismas características y reconocer que para pensar es necesario realizar los estímulos necesarios que este logre de tal forma que su adquisición se siga reproduciendo a lo largo de su vida. Dentro de las aulas es indispensable que los docentes además de poseer los conocimientos necesarios sobre la materia, genere estrategias que le permitan a sus alumnos obtener el conocimiento y adecuarlo a sus propias necesidades, dando como resultado que el papel del docente sea de guía hacia la obtención del conocimiento.

Conclusión

Aunque los conceptos de inteligencia, memoria, pensamiento y aprendizaje deben estar a lo largo de la vida de las personas, estos se comienzan a moldear con la educación, por lo que el trabajo en las aulas y docentes toman mayor relevancia. Lo anterior implica que el docente debe desarrollar actitudes y motivaciones para poder detectar el momento en el que el estudiante presenta dificultad en su proceso de aprendizaje y por ende acompañarlo.

Es por ello que en este ensayo se concuerda con Lipman (2002) que dentro de los espacios educativos se debe fomentar estrategias en las cuales el alumno se apropie y consolide la información dándole la posibilidad de utilizar los contenidos dentro y fuera del aula. Para esto resulta necesario implementar técnicas y herramientas que ayuden a los alumnos, las cuales de acuerdo con (Marzano 1992 citado en Milagros 2008) deben ser las tareas de ayuda, la coherencia entre el diseño pedagógico y la evaluación, enseñanza de la auto regulación de los hábitos y una enseñanza acompañada de estimulación constante. Cuando el docente establece objetivos claros, compromisos responsables da como resultado la preparación de individuos que aprenden a pensar, resolver problemas y ver más allá de su realidad, generando además agentes de cambio social por medio del liderazgo y compromiso que adquieren con la sociedad.

Por otro lado, hay que reconocer que estamos inmersos dentro de la tecnología, por lo que su mala aplicación no nos puede limitar a enseñar para no pensar, recibir información, recoger datos que han sido elaborados por otros, porque esto significaría que enseñar está enfrentado con pensar, pero eso no es así, ya que enseñar a pensar significa pasar sobre los obstáculos para orientar a la enseñanza hacia el pensamiento, reconociendo que no solo depende de los sujetos

(docente/estudiante) sino de las condiciones estructurales, de un condicionamiento previo que se va imponiendo al sujeto a media que va pasando por un sistema educativo y del cual ahora se está evidenciando su resultado negativo. Finalmente, dotar de significado una nueva información obtenida del pensamiento, la inteligencia y la memorización es una estrategia que tiene como finalidad incorporar una perspectiva crítica sobre un determinado aprendizaje y al hacerlo favorece su retención y comprensión a largo plazo, haciendo que ese aprendizaje sirva más adelante para resolver un problema, lo que significa enseñar a pensar.

- [5] Milagros, D. (2008). Desarrollo de las habilidades del pensamiento en los diferentes niveles educativos. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 11(1). [6] Díaz, M. (2002) Flexibilidad y Educación Superior. Instituto Colombiano para el Fomento y Desarrollo De Educación Superior. CFES, Colombia.
- [6] Mora, J. Y. D. (2017). Estilos de pensamiento en los procesos científicos y de investigación. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 51(2). [8] Gonzi, A. (1994), Perspectivas Internacionales sobre la Educación Basada en Competencias.
- [7] Piaget, J. (1971): Science of Education and the Psychology of the Child. New York: Viking Press (Original: Psychologie et pédagogie, 1969).
- [8] Segovia, A. M. (2000). El pensamiento: una definición interconductual. Revista de investigación en psicología, 3(1), 23-38. [11] Méndez-Ochaita, M. (2023). Pertinencia e incidencia social de las investigaciones de tesis de un posgrado profesional en desarrollo en México. Ciencia ergo sum, 30(2).
- [9] Vygotsky L. S. (1998). The collected works of L. S. Vygotsky, volume 5: Child psychology (R. W. Rieber, Ed.; M. J. Hall, Trans.). New York, NY: Plenum.

Referencias

- [1] Coral, A. L. (2012). Desarrollo de habilidades de pensamiento y creatividad como potenciadores de aprendizaje. Revista Unimar, 30(1), 86-97.
- [2] Foro Mundial sobre la Educación 2015, Incheon, República de Corea, 19-22 de mayo de 2015: programa.
- [3] Izquierdo, E. (2006). Desarrollo del pensamiento. Loja: Pixelles.
- [4] Jara, V. (2012). Desarrollo del pensamiento y teorías cognitivas para enseñar a pensar y producir conocimientos. Sophia, colección de filosofía de la educación, (12), 53-66.